

Amigo del Pueblo

SEMENARIO POPULAR

Aparece los sábados
 No se devuelven los originales

En Lubrín, trimestre,	1,50 pesetas
En el resto de España, trimestre,	1,75
Argelia, semestre	6,00
Demás países extranjeros, semestre	10,00

Para los países extranjeros no se admiten suscripciones por menos de un semestre.
 Número corriente, 15 céntos. Atrasado 25 céntos. Avisos comunicados y reclamos, a precios convencionales. Pagos anticipados.

INJUSTICIAS

El hecho, ya establecido como costumbre en nuestro Ayuntamiento, de cobrar sumas relativamente crecidas por hacer los expedientes de quintas y de lo cual siempre protestamos por injusto e ilegal, lo hemos observado este año con mayor detenimiento e interés, y esto nos ha hecho conocer detalles y entrar un poco en el fondo de la cuestión de las quintas que, por lo visto, encierra entre nosotros muchas ilegalidades que dan lugar a verdaderas injusticias.

Era lo natural que, tratándose de un asunto en el cual entra como primer factor el tener a un joven alejado de los suyos y a gusto al servicio de las armas un tiempo relativamente largo y en el que hasta la vida del individuo peligra, era lo natural que todo cuanto con las quintas se relacionase hiciera con la mayor pavoritud y legalidad ya que de eso tan importante se trata.

Sin embargo, lejos de ocurrir así, se repiten con lamentable frecuencia los casos de hacer el servicio en filas jóvenes a quienes por la suerte o por excepción de la ley no les corresponde.

Ahora mismo se dan de eso tres o cuatro casos que son otras tantas injusticias.

Un mozo de la quinta del 18 se encuentra prestando servicio en Tetuán, mientras que otro en las condiciones de soldado, habiendo obtenido en el sorteo un número inferior, pasea tranquilamente por el pueblo libre de toda persecución de la justicia.

Otro mozo del reemplazo del 17, está también prestando servicio en Granada a pesar de tener un número elevado, mientras que el que obtuvo el número 18, menor en mucho al de aquél, está en su casa como si su obligación con la patria no existiera.

También se da el caso con frecuencia de ir al servicio jóvenes exceptuados, como ocurre ahora con uno del Marchal que, siendo hijo de viuda pobre, ha sido incorporado a filas.

Que hay en esto una irregularidad notable, no cabe la menor duda, originada por perjuicios a quien por la suerte o la desgracia estaban libres de sufrirlos.

De esas injusticias no hemos de culpar a las personas que en Lubrín están encargadas de tramitar esos asuntos. Queremos hacerles ese honor. De lo que sí son culpables en muchas cosas es de negligencia, pues sabemos de una manera cierta que en vez de estar favorables a coooperar como es de su obligación al esclarecimiento

de las irregularidades cometidas, con su pasividad que no falta quien conceptúa interesante, se impide o retarda el restablecimiento de la justicia.

Todo esto que apuntamos, y muchas otras cosas que omitimos por no hacernos demasiado largos, pero que están en el ánimo de todos, bien merece que nosotros lo prestemos la atención necesaria y que por quien proceda se corrijan las deficiencias que dan lugar a que paguen justis por pecadoras.

Leopoldo Martínez

El correo nos trae una carta y la abrimos. Sus primeras líneas dicen así: «Que, querido amigo Aurelio: El motivo de esta carta es comunicar el fallecimiento de nuestro querido amigo Leopoldo. Llegamos aquí y suspendemos la lectura para empezarla de nuevo.

Saguramente nos hemos equivocado. Hemos leído mal. No es posible la veracidad de esa noticia.

Sin embargo; repetimos la lectura una, dos veces, y los caracteres un tanto desiguales de nuestro comunicante, nos lo dicen con toda certidumbre: Leopoldo ha muerto.

El, todo vida, energía, vigor y juventud parecía gozar el privilegio de la longevidad. No obstante, ha muerto, víctima de la grippe, cuando su alma estaba preñada de ilusiones y cuando su temperamento nervioso y enérgico le daba fuerzas para ganar el pan de los suyos, para ayudar eficazmente a los pasanos que a él recurrían solicitando protección, para laborar por la creación de un asilo en nuestro pueblo y para sustentar el fervoroso anhelo de ver a su patria redimida.

Era Leopoldo todo vida y corazón: vida que se expandía en empresas de labor activa, y corazón que se prodigaba haciendo el bien cuanto podía y soñando siempre con sublimes obras de caridad.

Las columnas de AMIGO DEL PUEBLO, han sido el testimonio indudable de su carácter. Como ciudadano, sentía el pesar de ver a su España empobrecida, y era republicano ardiente por que creía que ese ideal, por el que sufrió persecuciones, libertaría y engrandecería a su patria; como hombre, lejos de su pueblo, se hizo el paladín de la generosa idea de fundar un asilo para inválidos y ancianos pobres.

Leopoldo soñaba, estaba muchas veces fuera de la realidad, que generalmente

las almas grandes no saben de cosas pequeñas y engrandecen cuanto les rodea. Por eso le vieron todos como un iluso rempiendo lanzas por realizar el bien en un país en donde impera el más grosero y torpe positivismo.

¡Cuanto necesita Lubrín y España de ilusos como Leopoldo, que se van a la ignota región de la muerte sin realizar sus quijotadas, pero que dejan a los que quedan ejemplos sanos que seguir, ideas hermosas que acariciar!

Con Leopoldo se nos va el amigo, el compañero, imposible de ser suplido, y Lubrín pierde uno de sus mejores hijos.

Ha muerto en tierra extraña, que le fué más hospitalaria que la suya propia, recibiendo los tiernos cuidados de su amante esposa y rodeado de sus muchos amigos que al dar tierra a su cadáver, le testimoniaron el recio afecto que de ellos merecía.

La tirera le sea leve.
 Reciban los suyos con estas líneas la prueba sincera de la parte que tomamos en su dolor.

Mirando a la Escuela

TRAS DE UN PUEBLO MEJOR

VI

Si para los que desgraciadamente vivimos bajo el peso de un régimen de opinión pública sin opinión pública constituye un problema de vital interés la formación de un pueblo consciente, ... dicho se está que, la Escuela, —considerada como el taller donde se ha de formar el alma de ese pueblo que anhelamos, más grande, más vigoroso, más fuerte, más apto para vivir la vida, —tiene una importancia capitalísima, y, por tanto, el Maestro, artífice y órgano impulsor a un tiempo de este complicado mecanismo, ha de responder, debe responder a los fines que se persiguen.

Porque ¿que será la Escuela si no maestro o con un maestro no amante de la Escuela? ...

A la manera que el volante de una máquina disminuirá el número de sus revoluciones de escasear la fuerza productora del movimiento, y llegará hasta pararse por completo, así la escuela que no tenga un maestro que constantemente vele por ella y la anime y vivifique y busque alguna incentivo que despierte en el mismo el deseo de obrar, de ver y de sentir, perderá todo atractivo para el educando y no será tal escuela; será únicamente un lugar en el que hoy unos, mañana otros se reunirán diariamente unos cuantos niños, un lugar por donde pasarán unos cuantos niños, un lugar por donde pasarán unas cuantas generaciones, pero que a fin de cuentas no conservará nada de ella por que nada se caricaron o si algo les queda será de tan poco valor que todo se reducirá a no haber pasado nada, si es que esto algo no fué malo. Ya decía D. Francisco Giner de los Ríos «Es este problema del personal uno de los más graves de la

DE LA SEMANA

Militarismo feminista

Aunque prohíba la censura entre otras cosas, tratar de lo que se relaciona con la cuestión militar, yo, sin temor al censor voy ese tema a abordar por que tiene a mi entender palpitante actualidad.

Y no creáis, mis lectores, que os pretenda ahora endilgar alguna catinaria hablandoo de la bondad de nuestro valiente ejército ni tampoco a censurar la vida de algún teniente, coronel, o general.

La cuestión que ahora me ocupa haría es de otro costal, aunque tiene parentesco cercano con lo marcial.

Tratao de que el domingo púsemos el sol a tomar, y como es cosa ese día muy frecuente y natural ver a las chicas del pueblo por las calles pasear, a poco de estar sentado, bañado de luz solar, vi ante mi pasar alegres a las chicas del lugar; pero no a la usanza antigua con su vestido especial cada una, sino todas provistas de un delantal del mismo corte y cosido y de lavable percal.

Será por economía me dice, al verlas cruzar; pero no era por tal cosa, pues llevaba el delantal lo mismo la hija del rico que la hija del menestral.

Y a lo que veo se ponen todas esa prenda igual por que como se ha implantado en toda la ley marcial, nuestras chicas, patriotas con ese uniforme van que será poco elegante pero que parece estar hecho por el molde de una ordeuanza militar.

ANTIAGO

Conquistas del proletariado

EL RETIRO DE LOS OBREROS Y LA JORNADA DE OCHO HORAS

Tan parcos y refractarios como se mostraban antes los gobiernos para conceder al obrero las mejoras económicas por las que viene luchando desde hace medio siglo en nuestra patria, y tan pródigos como son ahora para otorgarlas.

El fenómeno, porque de tal puede conceptuarse, obedece, a nuestro entender, a dos causas: la primera, a las reparaciones sociales que la pasada guerra ha traído consigo y que ha hecho ver en toda su magnitud el valor social, nacional y político del pueblo obrero; y la segunda, a que para que España pudiera ser admitida en la Sociedad o Liga de Naciones, necesitaba desterrar su arcaica legislación, poniendose en armonía con los demás pueblos que han de constituir la entidad que impusiera a Europa el gran Wilson.

No de otro modo puede explicarse que en el corto intervalo de un mes y apesar de la importancia del asunto, haya el gobierno establecido el retiro obligatorio de los obreros y la jornada de

educación. El maestro no representa un elemento importante de ese orden, sino el primero, por no decir el todo.

Pero cuando más hace resaltar la importancia del Maestro, es al decir: «Dadme al maestro y os abandono la organización, el local, los medios materiales».

Hoy como nunca, hoy más que nunca, estamos viendo en España muchos hombres de ciencia, profesores empujados de Universidad, de Instituto etc. que cultivan el estudio del niño y dedican una gran parte de su vida a la educación de los niños lo que nos prueba hasta la evidencia que en el niño se ha hallado un vastísimo campo de experimentación psicológica. Y si esto lo hacen aquellas personas extrañas a la Escuela primaria con el noble propósito de aportar, a la Pedagogía, con sus experimentos, nuevos datos que abran al Maestro horizontes nuevos.

No está el niño obligado a colaborar y hacer cuantos trabajos estén a su alcance o cuando menos a seguir los consejos de los grandes prestigios de la Pedagogía?

Es bien sabido también que Pestalozzi lo mismo que Rousseau hacia estudiar a los niños la Geografía local del terreno, sobre la realidad misma, que los llevaba a pasear a las orillas del Burón para que así llegaran a tener una intuición exacta del valle por donde aquel discurría. Que a su regreso a Yverdon los hacia figurar, sobre grandes mesas, el relieve del terreno, con las arcillas que llevaba para tal objeto.

Ahora bien, no se crea que este ni otros muy recomendables procedimientos van a dar al niño en un día los conocimientos que hubieramos de exigirle como resulta lo de su vida escolar. Y, pues viene a pelo, transcribiré a continuación aquellas palabras de William James al hablar de Psicología a los maestros.

«La Psicología puede servir de mucho para la enseñanza, pero de confieso que, conociendo vuestras excepcionales aspiraciones, temo que al final algunos de vosotros sufran una desilusión ante la sencillez de los resultados.» Y conste que en los países los resultados son mas proximo.

Sabemos además que la eficacia de estos pasos no habría sido mucha si en ellos se hubiera atendido únicamente a la geografía; pero sería posible prescindir (habiendo tautas otras cosas dignas de estudio), de la Botánica, la Zoología, la Agricultura, la Geología y la Historia local?

Por eso en la exposición de la Real orden del 10 de Abril último se dice con un gran sentido pedagógico: «Es de todo punto necesario, si la escuela ha de cumplir la misión que se le confía de formar hombres, en el más amplio sentido de la palabra que los maestros empleen los métodos pedagógicos de mayor eficacia en cada una de las materias de enseñanza. A este efecto, uno de los procedimientos más dignos de ser recomendados es, sin duda, el de los paseos y excursiones escolares, poderose medio, no ya de cultura intelectual, sino para la educación entera de la vida del niño, pues aparte los grandes beneficios que dicho procedimiento reporta a la salud de la infancia, la experiencia comprueba que pocas veces como en la excursión se encuentra el maestro en condiciones para que la clase en medio del campo, en el Museo, ante el monumento notable o a la vista de una explotación agrícola o industrial, sea la verdadera escuela del saber y de la energía».

Después de todo esto ¿será posible que haya maestros que no olean en la bondad de este procedimiento y que no se decidan a hacer con sus niños los paseos y excursiones escolares?

Más como el ideal sería formar un pueblo en el que hasta los mismos padres estuvieran iniciados en los métodos pedagógicos porque así ayudarian más eficazmente en la obra del Maestro, en lugar de entorpecerlo e interrumpirlo en su carrera; de aquí que nos hayamos trazado así el plan que hemos de seguir en estos trabajos a fin de mostrar en la medida de nuestras fuerzas a los que tengan la paciencia de seguirnos.

Nicolás Fernández López

En la Tipografía ELECTRA se hacen TARJETAS a precios económicos

ocho horas.

Falta hacía, mucha falta, que el obrero fuera más considerado y que después de haber agotado lo mejor de su vida en un trabajo productivo, cuando llegara a viejo no quedara como hasta aquí, muchas veces sin otro amparo que la caridad. Quien dió a sus semejantes todo el vigor de sus músculos o la energía de su cerebro, tiene derecho a tener garantida la tranquilidad de su vejez.

Alemania, Francia e Inglaterra, hace ya tiempo que tienen establecido el seguro obligatorio para la vejez del obrero y es ahora cuando nuestro gobierno lo implanta en España, haciendo con ello una obra de reparación y justicia.

Esa disposición, cuya reglamentación tiene que ser algo laboriosa, establece que el obrero manual y el empleado que no disfruten sueldos mayores de 4,000 pesetas, percibirán cuando lleguen a los 65 años, o antes si circunstancias especiales así lo exigieran, una pensión anual de 365 pesetas o sea una peseta diaria, que si no es mucho, da al anciano algo para atender a las necesidades más perentorias de la vida.

También, y en esta misma semana, se ha publicado en la Gaceta un real decreto estableciendo la jornada máxima de 8 horas, que hace poco fué fijada para los obreros del ramo de construcción y que ahora tiene caracter general.

Esto prueba lo que en pasado número decíamos referente a que el Gobierno estaba haciendo desde la Gaceta una verdadera revolución en la legislación social y obrera.

Lástima grande que esas importantes disposiciones no se hubieran dado tiempo ha, y que el espíritu que anima hoy a nuestros gobiernos no haya sido la norma de conducta que fijara su actuación en el pasado. Con ello se hubieran evitado muchos conflictos de caracter social, y en la hora presente podría España, sin pasar por la honda crisis por que hoy atraviesa, hacer frente a la situación creada por la guerra y salir airosa de ella.

De todos modos, aunque tarde, bien venidas sean esas mejoras para el obrero.

Aurelio Martínez

La subida del precio del tabaco

Damos a continuación los nuevos precios a que se vende el tabaco desde 1.º del corriente por disposición del Gobierno.

PICADOS

- FINO SUPERIOR: Paquete de 125 gramos 2,80 pesetas.
- SUAVE: Paquete de 125 gramos, 2,40.
- ENTREFINO: Paquete de 25 gramos, 0,25.
- COMUNES: Suave, paquete de 25 gramos, 0,25; Fuerte, paquete de 25 gramos, 0,20.
- HEBRA COMUN: Paquete de 50 gramos, 0,50.
- MANOS DE HOJAS VIRGINIA: Paquete de 500 gramos, 3,35.

CIGARRILLOS

- SUPERIORES: Cajetilla de 25 cigarrillos 0,60
- Cajetilla de 20 cigarrillos, 0,50.
- FINOS: Cajetilla de 25 cigarrillos 0,45. Cajetilla de 20 cigarrillos 0,40.
- ENTREFINOS: Macitos de 14 cigarrillos 0,10. Cajetilla de 14 cigarrillos 0,10.
- COMUNES EN HEBRA: Macito de 14 cigarrillos 0,10.

CIGARROS

- PENISULARES: Finos 0,30 uno, Marca grande 0,25; Marca grande modernos 0,25; Marca chica 0,20; Marca chica modernos 0,20.
- COMUNES: Entrefuertes 0,075 uno. Fuertes, 0,05. Fuertes cortados 0,05.